

UNIÓN EUROPEA

Bruselas y Londres hacen los últimos esfuerzos para impedir que el Reino Unido salga de la Unión Europea sin acuerdo, lo que provocaría un destroz histórico en la economía británica y un duro golpe en la europea tan sólo a 50 días

de la fecha del *Brexit*. Theresa May busca cambiar la parte del acuerdo de salida que plantea un mecanismo para evitar que se deba levantar de nuevo una frontera entre Irlanda e Irlanda del Norte.

May se lleva de Bruselas el ofrecimiento de la Comisión de reabrir la declaración política que acompaña el acuerdo de retirada de 585 páginas

Bruselas y Londres reabren las negociaciones sobre el 'Brexit'

■ El acuerdo de retirada no se negocia, dice Bruselas. Pero, de momento, la primera ministra británica, Theresa May, lo que se lleva de Bruselas es el ofrecimiento de la Comisión de reabrir la declaración política que acompaña el acuerdo de retirada de 585 páginas.

Ella ha insistido al marcharse en que lo que necesita para conseguir el apoyo del Parlamento británico es un compromiso legal a través del acuerdo de retirada en relación con el backstop, sin especificar exactamente en qué consiste ese compromiso.

"Hoy he tenido varias reuniones, constructivas, en las que he trasladado que necesitamos asegurar legalmente los cambios en el acuerdo de retirada en lo relativo al backstop para lograr la mayoría en el Parlamento", ha afirmado Theresa May, quien se mostró abierta a diferentes posibilidades.

"Tenemos que trabajar en una buena relación futura entre la UE y el Reino Unido, y en eso estamos centrados. Hemos reabierto el diálogo para buscar una solución", dijo May: "El Parlamento británico ha dicho claramente que debemos tener cambios legalmente vinculantes en el acuerdo de retirada en lo relativo al backstop, y lo que he visto aquí es que hay deseos de que el Reino Unido se vaya con acuerdo".

Seguro de salvaguarda

El problema, según Bruselas, es que el backstop dejaría de tener sentido como seguro de salvaguarda que es, si se le empiezan a poner límites temporales, que es lo que reclama Reino Unido para no quedarse "atrapado" en él.

Este lunes se reunirán en Estrasburgo el negociador jefe de la UE, Michel Barnier, y el ministro para el *Brexit* británico, Stephen Barclay, y a finales de mes volverán a verse en Bruselas el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude



Theresa May y Jean-Claude Juncker.

"May ha insistido al marcharse en que lo que necesita para conseguir el apoyo del Parlamento británico es un compromiso legal a través del acuerdo de retirada en relación con el 'backstop'"

Juncker, y la primera ministra.

La declaración política y el acuerdo de retirada son dos documentos distintos.

De hecho, la idea inicial era que primero se aprobara el acuerdo de retirada y luego la declaración política, pero ambos se aprobaron conjuntamente a finales de noviembre en una cumbre de jefes de Gobierno en Bruselas.

Mientras que el acuerdo de reti-

rada es legalmente vinculante y establece el libro de instrucciones para la desconexión de Reino Unido, la declaración política establece las líneas generales de la relación futura entre ambas partes. Una relación futura -acuerdo comercial, fundamentalmente- que debería desarrollar esa declaración y negociarse una vez se produzca el *Brexit* y cuyo plazo óptimo de negociación -para evitar la entrada en vigor del célebre backstop- es hasta el 31 de diciembre de 2020 -con seis meses prorrogables, según el acuerdo de retirada-. Una vez negociado, se plasmaría en otro documento.

Y eso es lo que se intenta con esta nueva negociación: acelerar en la declaración política lo que debería ser el acuerdo de relación futura para evitar la entrada en vigor del backstop, que es la principal preocupación británica.

De acuerdo con el comunicado

"Me he estado preguntando cómo es ese lugar especial en el infierno para aquellos que promovieron el *Brexit*, sin siquiera un bosquejo sobre cómo llevarlo a cabo de manera segura", dijo Tusk

pactado por las dos partes, "las conversaciones se llevaron a cabo en el contexto de una determinación compartida de lograr una asociación sólida para el futuro".

"La primera ministra", según el comunicado leído por la Comisión Europea, "planteó varias opciones para hacer frente a las preocupaciones con el acuerdo de retirada en relación con sus compromisos con el Parlamento británico.

Y el presidente Juncker subrayó que la UE27 no reabrirá el acuerdo".

Sin embargo, "el presidente Juncker expresó su disposición a añadir un texto a la declaración política acordada por los 27 y el Reino Unido para ser más ambiciosos en términos de contenido y velocidad en lo concerniente a la relación futura entre la Unión Europea y el Reino Unido".

La discusión, según el comunicado, "fue fuerte pero constructiva", y los dos líderes "acordaron que sus equipos deberían mantener conversaciones para encontrar la forma de obtener el apoyo más amplio posible en el Parlamento del Reino Unido y respetar las directrices acordadas por el Consejo Europeo".

Y todo para evitar un *Brexit* sin acuerdo que cada vez es más probable, el abismo de una salida desordenada que puede conducir al caos en 50 días.

"Me he estado preguntando cómo es ese lugar especial en el infierno para aquellos que promovieron *Brexit*, sin siquiera un bosquejo de un plan sobre cómo llevarlo a cabo de manera segura", se lamentaba este miércoles Donald Tusk, presidente del Consejo Europeo.

"Este tipo de lenguajes no ayudan y genera desánimo en el Reino Unido", ha dicho May.

El presidente del Parlamento Europeo, Antonio Tajani, y el coordinador de la Eurocámara para el *Brexit*, Guy Verhofstadt, advirtieron tras la visita de May de que el escenario de una falta de acuerdo entre Londres y Bruselas sería "desastroso".

Compromisos financieros

Si el Reino Unido no cumple con sus compromisos financieros con la UE, faltarían unos 16.500 millones de euros para el actual periodo presupuestario de la UE.

A partir de ahí, el Gobierno británico ya no tendría que pagar la contribución anual de esos 16.500 millones al presupuesto de la UE. Sin embargo, Gran Bretaña perdería algunos subsidios de la UE. Por ejemplo, la Política Agrícola Común da 3.425 millones a los agricultores.

La Comisión Europea ha emitido una serie de proyectos de regulaciones para mitigar los efectos de un *Brexit* sin acuerdo, incluso en asuntos como la aviación y los visados.

Un *Brexit* sin acuerdo conduciría al deterioro de las relaciones políticas a largo plazo, lo que haría menos probable un nuevo acuerdo comercial y otra cooperación en el futuro.

Reino Unido ya no tendría que someterse a las sentencias del Tribunal de Justicia de la Unión Europea, sino que estaría vinculado al Tribunal Europeo de Derechos Humanos, un organismo no perteneciente a la Unión Europea.

SÉ PARTE

de la solución contra la pobreza

¡Hazte de Cáritas!

si quieres ser socio entra en: www.caritas.es

AYER
HOY
MAÑANA

